Matutina para Menores | Domingo 24 de Marzo de 2024 | El crucero de JonÃ¡s

DescripciÃ³n

El crucero de JonÃ¡s

> â??Entre tanto, el SeÃ±or habÃa dispuesto un enorme pez para que se tragara a JonÃ¡s. Y JonÃ¡s pasÃ³ tres dÃas y tres noches dentro del pezâ?• JonÃ¡s 1:17.

Ir de crucero es una forma estupenda para disfrutar de unas vacaciones. Tienes toda la comida que puedas comer, mucho sol y mar. AdemÃ¡s, los cruceros suelen tener muchas actividades divertidas para los niÃ±os. Â¿A quiÃ©n no le gustarÃa ir en un crucero? Bueno, hay un hombre en la Biblia que se apuntÃ³ a un crucero y terminÃ³ dando un paseo de tres dÃas que no esperaba.

JonÃ¡s no estaba contento con el trabajo que Dios le habÃa dado. AsÃ que, en lugar de ir a NÃnive a entregar un mensaje, JonÃ¡s comprÃ³ un boleto a una ciudad en la direcciÃ³n opuesta. SubiÃ³ al barco y se dirigiÃ³ a su camarote donde se echÃ³ a dormir la siesta. Pronto una enorme tormenta empezÃ³ a sacudir el barco de un lado a otro. La situaciÃ³n empeorÃ³ tanto que la tripulaciÃ³n temiÃ³ por su vida. Y aÃºn empeorÃ³ mÃ¡s. Los marineros creÃan que una tormenta tan fuerte tenÃa que venir de Dios, asÃ que tiraron dados para averiguar quiÃ©n la habÃa provocado. Dios hizo que los dados indicaran que habÃa sido JonÃ¡s, y el pobre JonÃ¡s tuvo que admitir que huÃa de Ã©l. Les dijo a los marineros que lo tiraran por la borda y, aunque ellos no querÃan, lo hicieron.

En el agua, JonÃ¡s luchÃ³ con las olas del mar. Inmediatamente el mar se calmÃ³, ayudando a JonÃ¡s el tiempo que estuvo a flote lejos de tierra hasta que un enorme pez se tragÃ³ a JonÃ¡s, y comenzÃ³ un crucero de tres dÃas. No hubo actividades divertidas para JonÃ¡s en este crucero, pero tuvo mucho tiempo para pensar en cÃ³mo JesÃºs le habÃa perdonado la vida al enviarle el pez gigante. OrÃ³ para que JesÃºs lo perdonara, y para que lo salvara de navegar dentro de un pez durante el resto de su vida.

Al cabo de tres dÃas, JonÃ¡s obtuvo su respuesta. El pez lo arrojÃ³ a una playa y, con el corazÃ³n arrepentido, JonÃ¡s fue directamente a NÃnive. No sabemos quÃ© criatura marina se tragÃ³ a JonÃ¡s, pero nos recuerda que, a veces, Dios utiliza su creaciÃ³n para protegernos y enseÃ±arnos una lecciÃ³n.

Dee